



HUERTO ESCOLAR

JUSTIFICACIÓN

La amplitud de la parcela en la que se ubica nuestro colegio, así como la inquietud y voluntad de mejora del claustro, llevó hace un año al equipo docente a tratar de preparar parte del terreno anexo a las pistas deportivas del patio, de tal forma que pudiera emplazarse un espacio educativo complementario al de las aulas y que a la vez fuera transversal a las distintas áreas curriculares. En este contexto, la opción mejor considerada por el claustro para el aprovechamiento de dicha parcela fue la del "huerto escolar", a semejanza de otros proyectos que en los últimos años vienen dándose en nuestro entorno educativo más cercano.

La puesta en marcha del huerto escolar junto el mantenimiento y mejora de los espacios verdes del Centro se presenta así como un recurso educativo valioso que puede ser utilizado por las diferentes etapas educativas del colegio. Es evidente que deben prevalecer los criterios pedagógicos sobre los agrícolas, por lo que todo el planteamiento y tareas han de tener como objetivo ayudarnos en nuestra actividad docente. No se trata sin más de una parcela en la que cultivamos o espacios en los que plantamos flores, sino que debemos entenderlo como un espacio dentro del Centro en el cual vamos a abordar una serie de contenidos encaminados a desarrollar las diferentes capacidades en nuestro alumnado, así como valores y actitudes de respeto al medioambiente y de ciudadanos y ciudadanas responsables y sensibles. Por otro lado, este recurso permite desde las edades más tempranas potenciar iniciativas emprendedoras, creativas y solidarias.

A través del huerto vamos a poder trabajar, por ejemplo, *la lateralidad, la orientación espacio-temporal, la motricidad fina, la exploración con los sentidos, podemos plantearnos preguntas y desarrollar estrategias de investigación, realizar observaciones de seres vivos, interrelacionar conceptos de diversas áreas...* También podremos trabajar *el lenguaje a través de adivinanzas, refranes; la historia siguiendo la pista al origen de los cultivos y su uso en diferentes culturas; las matemáticas calculando superficies a abonar, cantidades de semillas, pesos recolectados, etc.*

Asimismo desarrollaremos la socialización y el trabajo en equipo, organizando, secuenciando y respetando los turnos naturales. Favoreceremos la valoración del propio esfuerzo y su relación con el aprecio a los productos conseguidos, la importancia de la constancia y el orden, etc. Estando en contacto con la tierra se aprende a amarla y a respetarla, a sentir que formamos parte de ella, que nos proporciona muchos recursos vitales, y que por lo tanto debemos cuidarla y protegerla. Es nuestra intención hacer hincapié tanto en el respeto hacia el entorno como en el desarrollo de conductas dirigidas al reciclado y la reutilización que permitan la reducción en el consumo y la contaminación.

Trabajando con elementos tan primarios y vitales como la comida, el agua, la tierra y el sol, el huerto escolar nos proporciona el soporte idóneo para que se materialice el espíritu creativo de los alumnos, de forma tangible. El grado de motivación del alumnado, así como la calidad de los aprendizajes vivenciales que se llevan a cabo en este contexto, nos permite lograr aprendizajes perdurables y significativos, aprendizajes útiles, sea cual sea la edad de los niños y niñas.

Por ello, el huerto escolar puede ser un interesante instrumento desde una perspectiva vivencial y de responsabilidad personal. Supone además conocer unas técnicas más respetuosas con nuestra salud y el medio ambiente, sirviéndonos al mismo tiempo para



enlazar con nuestra cultura más cercana, presente en las personas de más edad de nuestro entorno.

El huerto y los espacios verdes de la escuela son un eje transversal en todos los niveles y en todas las disciplinas, ya que por medio del trabajo en el huerto y el cuidado y mejora de las plantas y arbustos, pueden desarrollarse muchas capacidades contempladas en los objetivos educativos generales recogidos en nuestra legislación educativa. Todos estos aspectos, de las áreas curriculares, de la educación en valores, de la educación ambiental, pueden ser integrados en el trabajo docente gracias al huerto escolar.